

Salmos diarios, Ciclo II, Año Par. Explicados

XXXII Semana del Tiempo Ordinario

Lunes

Salmo 23

Haz, Señor, que te busquemos. Lo que se busca y porque se desea y "El deseo de Dios está inscrito en el corazón del hombre, porque el hombre ha sido creado por Dios y para Dios; y Dios no cesa de atraer al hombre hacia sí, y sólo en Dios encontrará el hombre la verdad y la dicha que no cesa de buscar: (...)".

San Agustín, convertido a Cristo, que es verdad y amor, lo siguió durante toda la vida y se transformó en un modelo para todo ser humano, para todos nosotros, en la búsqueda de Dios. San Agustín en sus confesiones nos dice: "Nos hiciste, Señor, para ti, y nuestro corazón está inquieto, hasta que descansa en ti" (I, 1, 1). Y más adelante dice que "Si toda tu vida es una búsqueda y deseo de Dios, siempre estarás interiormente dispuesto para tratar con Él. Así "orarás sin cesar" (1 Tes 5, 17), pues cuando cesen las palabras continuará el afecto" (CIgC 27)

María, madre de Jesús y madre nuestra, es el ejemplo de quien vivimos en la búsqueda de Dios. Ella es modelo perfecto de la respuesta del hombre a Dios. Diariamente Dios espera una respuesta de amor de cada uno de nosotros, en la búsqueda de Dios. "La Virgen es Aquella que permanece en escucha, lista siempre para realizar la voluntad del Señor, y por eso es ejemplo para el creyente que vive en la búsqueda de Dios.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: <http://parroquiadelasoledad.org/> (Con permiso a homiletica.org)